

# Y LOS SABEDORES HABLARON

En las culturas afrocolombianas del Pacífico los sabedores mayores son esenciales para unir el mundo espiritual y físico. Son la guía del pueblo en la vida y la muerte por sus años de experiencia, dedicación a la comunidad y al conocimiento ancestral.

Es por eso que el Departamento de Artes y Humanidades, el Departamento de Pedagogía y el Centro de Estudios Afrodiaspóricos de la Universidad Icesi, decidieron reunirse con los sabedores del mundo de la literatura. Las investigadoras Jenny Valencia, Ángela Mañunga y Ángela Hurtado entrevistaron a profesores universitarios, escritores y estudiosos de la literatura afrocolombiana, para conocer su perspectiva y dar luces sobre cómo incluirla en los colegios de Cali y de Colombia.

Así, charlaron con la espontaneidad y humor de la escritora Mary Gueso. Ella habló del coraje y la creatividad que se necesita para abordar literatura afro en el aula. Hizo gala de su memoria en un recorrido de autores e investigadores del mundo afrocolombiano.

El maestro Darío Henao se enfocó en la necesidad del diálogo entre los distintos ciclos de la academia. Además, abrió el espectro literario basado en su contacto con las culturas africanas, para ver la cultura afrocolombiana dentro de una red mundial.

Fabio Gómez, estudioso de la interculturalidad, quiso destacar la importancia del desaprendizaje y la descolonización de las ideologías racistas que se han impuesto en el inconsciente colectivo. Para él es fundamental desacomodarse de las ideas tradicionales para hacer una lectura intercultural a las obras fundacionales del país.

No se nos escapó el maestro Alfredo Vanín, un literato y estudioso reconocido por los sabedores entrevistados, que quiere romper las lecturas hegemónicas, salir de los relatos costumbristas y mostrar la literatura afro en diálogo con la literatura universal.

Santiago Arboleda abordó la complejidad y la profundidad que se requiere para abarcar a la literatura afro en todas sus dimensiones; la amplitud geográfica, social y las diversas maneras en que se expresa la afrocultura.

Para cerrar, la investigadora María Isabel Mena nos mostró la importancia de su incesante lucha por la etnoliteratura, la dignificación de la cultura afrocolombiana en los colegios y las repercusiones que trae en la vida de los niños y niñas colombianos.

Los sabedores hablaron y he aquí su palabra.

MARY  
GRUESO

LA BOGA DE LA  
LITERATURA INFANTIL

---

ENTREVISTA POR **JENNY VALENCIA** Y **ÁNGELA MAÑUNGA**

La escritora Mary Grueso es una precursora en la literatura colombiana, porque con su poesía salió de los esquemas tradicionales. Su talento autodidacta la ha convertido en una productora incansable de poemas, cuentos y representaciones de literatura oral. Nació en Guapi (Cauca), pero ha llevado su obra por todo el mundo afrocolombiano.

Recibió el reconocimiento Alma negra a la excelencia poética femenina del Museo Rayo. Fue consagrada en su tierra natal como primera poeta del Pacífico Caucaño, es Mujer del año en literatura de la Universidad Santiago de Cali y Mejor maestra del Valle. Por su labor literaria, pedagógica y compilatoria, el Ministerio de Cultura le entregó el Premio a la dedicación del enriquecimiento de la cultura ancestral de las comunidades negras, raizales, palenqueras y afrocolombianas.

**J.V / A.M ENTREVISTADORAS:** *¿Cuáles considera usted que son los autores y obras literarias afro indispensables para el abordaje pedagógico en los colegios?*

**M.G** Manuel Zapata Olivella ha sido el más estudiado de todos los escritores afrocolombianos, porque además de ser escritor fue investigador de la cultura afro, él fue a África. Entonces pudo hacer paralelos. Se dedicó no sólo a estudiar nuestra cultura antes de la diáspora, así que tenía elementos más contundentes para explicar cómo la cultura afro se ha podido esparcir en este país, en Latinoamérica y todo el continente americano. Se puede ver desde la investigación, las novelas, la poesía. Su libro *Changó, el gran putas* va a batir los records de todo.

Está Arnoldo Palacios, que murió hace poco y el Ministerio de Cultura destacó su obra más conocida, *Las estrellas son negras*, también *Buscando mi madre diós*. Él no había sido tan conocido ni tan leído, porque estaba expatriado. En la costa Atlántica, nacido en Mompo, está Candelario Obeso. Fue el padre de la literatura escrita por afros, el primero en utilizar el vocabulario de la gente del río Magdalena.

*Mary Grueso se queda pensando y se le ilumina su amplia  
biblioteca mental*

¡Jorge Artel es otro! Mire cuántos años después de Candelario Obeso, mucha agua corrió por el Magdalena y por el Caribe para que apareciera Artel.

En el Pacífico, además de Palacios, tenemos a Helcías Martán Góngora, de Guapi, que es otro de los grandes, aunque no tan leído. Escribió poemas, y en narrativa está la novela *Socavón*, que recibió mención de honor en el premio Esso de 1964. Martán es muy famoso, fue abogado de profesión, ocupó cargos públicos en el Valle y en el Cauca. Fue director del teatro Colón de Bogotá y cónsul en España. Además, fue miembro de Academia Colombiana de la Lengua, de la Academia Colombiana de Historia. Se hizo muy famoso con su poema “Las algas marineras y los peces, testigos son de que escribí en la arena tu bienamado nombre muchas veces”. Se llama *Declaración de amor*.

Hay un escritor del Chocó que no ha tenido la publicidad suficiente, es Miguel A. Caicedo. Si ustedes lo buscan van a encontrar muchos libros, mucha poesía de la forma y los dialectos del Pacífico chocoano. Trabajó la lingüística del Chocó. Es un buen referente y lo estudiamos mucho en las aulas del Pacífico. Porque no hablan igual las personas de Buenaventura, que las del Chocó o las de Guapi o Nariño. Porque aunque todos somos negros, tenemos variantes en la genética y en la lingüística.

Las mujeres vinimos después. Y hemos sobresalido en la música, en la danza, como Totó la Momposina. Ella es tremenda. También Petrona Martínez. Entonces son mujeres que han influido y también son materia de estudio y de investigación. De las palenqueras está Graciela Salgado, la última de la dinastía de las Batatas. ¡Oiga esa señora si era un cuento por contar! La conocí, cuando fuimos ganadoras del premio de conservación de las culturas afrocolombianas del Ministerio de Cultura.

Entonces venimos acá al Chocó y encontramos a Teresa Martínez, la mamá del compositor Jairo Varela.

**J.V** *¿Ella escribía poesía?*

**M.G** Escribía poesía y canciones para que le pusieran música. Escribió la novela *Mi Cristo negro*. Ella es de las pioneras y también la estudian en los colegios.

También tenemos a Rogerio Velásquez, de Sipí; Carlos Arturo Truque, de Buenaventura y sus tres hijas, que también escriben. Recuerdo a Colombia y Sonia Nadezhda Truque, son las nuevas generaciones.

Siempre se encuentra por todas partes a Amalia Lú Posso Figueroa, ella tiene una serie como dos o tres libros sobre las nanas negras, *Vean vé*,

*mis nanas negras*. Aunque no es negra se asume como tal, anda por todas partes del mundo con sus nanas. Ella también se ha estudiado, pero no tanto por la gente negra, por lo que dice en sus cuentos, que la negra que andaba sin calzón en bicicleta, por ejemplo (risas). Hay quienes se recienten por eso, pero qué va, la siguen estudiando.

Tenemos a María Teresa Ramírez Neiva, de Corinto (Cauca), pero vivió mucho tiempo en Buenaventura. Ella además de literata es historiadora y traductora. Ya tradujo dos textos de poesía en palenquero. El Ministerio de Cultura la incluyó en un libro sobre mujeres.

*Medita y vuelve a hacer memoria...*

Otra persona que también está escribiendo e investigando aquí en Cali es Baudilio Revelo, nacido también en Guapi. Es un abogado jubilado que se ha dedicado a la investigación y le publicaron un libro en la biblioteca afrocolombiana del Ministerio: *Cuentos para dormir a Isabella*.

Entre los vivientes está Alfredo Vanín que sigue escribiendo investigaciones, poesía y prosa. Toda la vida la ha ocupado al servicio de la escritura, esa ha sido su profesión.

### ***Tiene una novela muy bella que se llama El día de vuelta***

Tiene varias. *Otro naufragio para Julio*, que fue de los primeros que escribió. Otras obras son *El príncipe Tulcio*, *El Tahúr*. Vanín ha escrito muchos libros y muchas investigaciones. Trabajó con la antropóloga Nina de Friedemann y el profesor Jaime Arocha.

J.V

M.G

### ***Arocha es antropólogo y tiene trabajos sobre Palenque***

Él trabaja todo lo que tiene que ver con el negro y de negro no tiene nada. Arocha, Friedemann y Vanín hicieron un trío muy bonito para investigar la cultura negra. No todo lo que ellos han producido se está estudiando en las universidades. Les estoy dando todos esos elementos para que queden en esta entrevista y aportar para que más personas compren esos textos y los estudien.

J.V

M.G

Añado a las poetas María Delfina Valencia y a Lucrecia Panchano. A esta última ya la están estudiando en los colegios. Ella dice eso de: “África grita, grita y grita”.

Mi obra ha trascendido mucho, y me disculpan, porque me he metido más a fondo en los problemas del negro, las vivencias, las dificultades, los problemas sociales que tiene el negro del Pacífico, específicamente. Es mi énfasis y sobre mi trabajo se han escrito tesis de doctorado, de posgrado. Además escribí para niños, la famosa literatura infantil afrocolombiana ilustrada que no había.

**J.V** *La muñeca negra es uno de los ejemplos*

**M.G** Me salí del contexto de la poesía y escribí cuentos para niños, es mi nueva propuesta. Estoy haciendo incidencia en este país aportando a la literatura afrocolombiana infantil, no únicamente para los niños negros, sino para todos, para que nos miren desde lo que somos. Como estudiante, nunca me vi reflejada en los textos, porque los negros no aparecíamos ahí. Únicamente a nosotros nos hablaban en sociales, cuando hacían el comentario sobre las condiciones tan paupérrimas en las que nos habían traído a América. Ese era el referente que teníamos.

**J.V** *¿Qué temáticas en torno a la literatura afro sugiere como objetos de estudio para las aulas en bachillerato?*

**M.G** En bachillerato, todo, porque tenemos que empezar desde la lingüística; que es uno de los elementos básicos. La oralidad, las diferentes maneras de acercarnos a los demás, nuestra cultura, la culinaria, la música, la danza. Cualquiera de esas partes se pueden abordar en bachillerato, por donde ustedes nos aborden quedamos bien.

**A.M** *¿Desde su experiencia docente y su libro **Del baúl a la escuela**, cuáles estrategias identifica para trabajar con los estudiantes?*

**M.G** A ese texto no le dieron la importancia que yo le di cuando lo escribí. Ahora me están pidiendo que saque otra edición. En mi ejercicio como maestra tampoco encontraba los textos donde nos incluían, ni siquiera los elementos constitutivos de nosotros los negros. Ni siquiera los productos de los negros aparecían ahí, aprendíamos todo lo que no tenía que ver con nuestra cultura, a pesar de ser una comunidad negra, con maestros y alumnos negros. Entonces escribí estos textos de literatura infantil, los creé con los niños, para enseñarles identidad, el respeto con la naturaleza, los mitos nuestros. Escribía los cuentos y luego los leíamos en el aula. Pienso que la lúdica es un elemento fundamental en el proceso enseñanza-aprendizaje, y no solamente para los niños de primaria, inclusive para nosotros los mayores.

*El baúl en la escuela* es una estrategia para el aula, de entrada explica cómo se juega la ronda. Uno de los errores fue que no puse un cd, pero yo dije: “alguien tiene que conocer esta melodía y, si no la conoce, el maestro se la inventa”. Ahí dice, por ejemplo, qué es pre-danza.

**J.V** *Una iniciación al movimiento*

**M.G** Eso, el maestro tiene que ser creativo, y complementa mi idea. Si los niños están cansados en clase, si no quieren poner cuidado, si están aburridos, los saca uno al patio y les dice: “vamos a jugar agua de limón, o chocolate sin queso, vamos a jugar mirón-mirón”. Así los niños se motivan y luego

entran felices. En bachillerato generalmente también empezaba con algún tema, alguna ronda, algún juego que tuviese que ver con la clase que iba a dictar.

El problema de la pedagogía es que el maestro se tiene que estar inventando y reinventando en todo momento. A veces usted lleva una clase preparada, pero resulta que una pregunta lo cambia todo.

**J.V** ***Puntualmente, qué consideraciones didácticas y pedagógicas nos recomienda para enseñar literatura afro***

**M.G** Los libros que traje a colación fueron de literatura infantil, pero aquí tengo *El gran susto de Petronila*, que es el último. *La niña en el espejo* y *La muñeca negra*. Vamos a empezar aquí con la muñeca negra, permítame una...

**J.V** ***¿Una sillita?***

**M.G** Sí.

*Y Mary Grueso interpreta su propio poema.*

**M.G** Ese fue el primer texto que saqué al público. ¿Qué paso aquí entonces? Quería que la literatura fuera así, que nos pudieran ver. Aquí en este libro, además de la carátula, vamos a encontrar mi biografía.

¿Qué hacer cuando se ponen los estudiantes a leer? Primero, después de haber visto la carátula, vamos a buscar la biografía del autor. No enseñe sin biografía. ¿Quién es el autor? ¿Qué escribió? ¿De dónde era? ¿Cuántos libros escribió? ¿Por qué los escribió?

Después en su clase va a explicar dónde está ubicado el municipio, el departamento, la región en donde nació el autor. Esto tiene que quedarles aquí (*dice señalando su cabeza*). Ahorita hice este ejercicio en la Universidad del Cauca, en un curso de etnoeducación para licenciatura.

Yo traje tres libros para que veamos cómo manejarlos. ¿Esto al fin de cuentas es una entrevista o qué?

**J.V** ***Es una entrevista***

**M.G** Esto me suena a una clase (risas). Usted va a leer este texto, una persona lo lee en voz alta, otros van haciendo la famosa lectura silenciosa. Después, vamos a leerlo todos en voz alta para escuchar, para saber nosotros cómo estamos pronunciando, y si estamos haciendo los descansos debidos, y si estamos utilizando los signos adecuadamente. Ahora sí, vamos a leer la obra y vamos a ver de qué es que se trata, vamos a sacar términos desconocidos y así vamos hablando de nuestras costumbres familiares y sociales, nuestras creencias religiosas-espirituales. La gente en mi comunidad aún cree que si entra una mariposa negra a la casa es porque



se va a morir alguien. Eso también hay que enseñarlo, para que el que no es negro la conozca.

Usted sencillamente lo acomoda a la circunstancia, porque uno de los principales problemas que tenemos es el autorreconocimiento. Ver, además de literatura infantil, la estructura profunda del texto.

**J.V** *Los maestros y maestras abordan las obras literarias, desde la lectura crítica, otros prefieren el enfoque creativo. ¿Qué enfoque recomienda para la obra literaria afro?*

**M.G** El creativo. Tenemos que intentar que nuestros estudiantes sean creativos. Eso se siente tan bonito y uno se siente tan satisfecho cuando ellos son capaces de crear su propio texto.

**J.V** *¿Qué dificultades hay para incluir las obras afro en el canon de los colegios?*

**M.G** La gente todavía tiene dificultades en aceptarnos, en aceptar los textos nuestros. Para mí no ha sido fácil. A la gente no le gusta comprarlas, “pero, ¿de dónde? ¿literatura qué?” Me ha tocado recorrer medio país haciendo charlas, dictando conferencias para que la gente empiece a verlos como una opción también.

**A.M** *¿En qué cree que se basan esas dificultades para la inclusión de los textos en las aulas?*

**M.G** Porque a nosotros tampoco nos han incluido en todo y estamos en esa lucha. Así que a lo que nosotros hacemos no le han dado importancia suficiente. En estos momentos, estamos luchando un grupo de escritores negros para que nos incluyan en el canon de la literatura universal, que la gente nos lea y miren nuestras propuestas. No puede ser igual todo, tenemos que ver las diferencias, y eso es lo bello.

**J.V** *¿Qué autores no afro usted considera que son indispensables para la literatura en el colegio?*

**M.G** Nunca dejo a Mario Puzo, a Neruda, me gusta mucho William Ospina, con esos ensayos. En poesía está Juan Manuel Roca. Mario Benedetti me parece hermoso y hay una cantidad de escritores aquí que me parecen muy buenos. Aquí tenemos a esta niña Piedad Bonnett. María Mercedes Carranza y su papá. José Asunción Silva nunca pasa de moda. Está Guillermo Valencia. Eso ya es dándole para atrás, pero ahora hay una cantidad de escritores buenísimos.

**A.M** *Y finalmente, cuando hablamos de autores representativos, mencionó por ejemplo a Amalia Lú Posso que no es afro. ¿Entonces, qué podríamos entender por literatura afro?*

**M.G** Es un cúmulo de circunstancias y situaciones nuestras, que las ponemos allí a través de la literatura. Nuestras vivencias, nuestra cultura, nuestra identidad. Todo eso que los otros no conocen lo exponemos desnudo frente al público, para que nos conozcan desde lo que escribimos. Difícilmente me salgo del agua y ¿por qué no me salgo del agua? Porque yo vivo a la orilla del mar o a la orilla de un río.

Entonces, ese es mi entorno cultural y mi entorno social y hablo de todos los elementos que tienen que ver con el negro del Pacífico. Lo que estamos buscando con esta literatura es que la gente nos conozca. Cada uno de estos libros tiene unos valores. ■



#### JENNY VALENCIA ALZATE

Escritora, cronista y docente de Literatura egresada de la escuela de Estudios Literarios de la Universidad del Valle. Publica crónicas investigativas sobre las expresiones culturales de las comunidades afro descendientes e indígenas, ensayos críticos y reseñas literarias en medios de comunicación escrita como el diario El País y el Periódico Cultural La Palabra. Sus relatos han sido publicados en revistas como *Quimera* de Salta Argentina, *Cronopio* de Medellín, *La Revista Negra* del Chocó. Ha recibido los premios “Nuevos Mitos y Leyendas de Santiago de Cali”, 2007; Premio del tercer Concurso Nacional de Cuento, 2009; Premio Internacional Bonaventuriano de Cuento y Poesía, 2012; En 2014 la Revista Cultural I.letrada y el Instituto IDARTES de Bogotá premian su crónica MINI KUCHÀ sobre el Festival de Tambores y Expresiones Culturales de San Basilio de Palenque; en 2017 la Universidad Autónoma de Occidente le otorgó el premio Escritores Autónomos. En el 2016 la editorial Caza de Libros publicó su libro de cuentos “El Diablo de barrio Obrero y otros cuentos de terror”.



#### ÁNGELA PATRICIA MAÑUNGA ARROYO

Desde niña he sentido que nuestro lugar en el universo no se limita al plano de lo físico, a lo efímero de nuestro paso por esta dimensión vital, aunque ese transitar efímero demanda compromiso con las necesidades de nuestro tiempo; tal vez sea eso lo que originó en mí una semilla de rebeldía e indignación frente a la injusticia y la desigualdad que reina en éste mundo que cohabitamos. Siguiendo ese pulso transité durante años en busca de respuestas, lo que me llevó a reconocermé como una mujer, negra, empobrecida (nacida en el barrio Antonio Nariño del Distrito de Aguablanca), un camino de exploración artística y académica como escenarios de reconocimiento, construcción y transformación social y personal, un camino que en lugar de pretender respuestas, me abrazó en la posibilidad de compartir de preguntas, de conocer e inventar formas de ser, estar y hacer. Trabajadora Social, Mestranda en Políticas Públicas, Poeta, Bailadora, Investigadora asociada al CEAF, hija orgullosa del mestizaje caleño, aprendiz permanente de la vida.